

METODOLOGÍA BASICA DE DISEÑO CURRICULAR

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA METODOLOGÍA BASICA DE DISEÑO CURRICULAR PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Son cuatro las etapas de la metodología curricular:

Fundamentación de la carrera profesional; la primera etapa consiste en la fundamentación del proyecto curricular, la que se debe establecer las necesidades del ámbito en el que elaborara el profesionista a corto y largo plazo, situando la carrera en una realidad y en un contexto social. Ya detectadas las necesidades, se analiza si la disciplina es la adecuada para solucionarlas y si existe un mercado ocupacional mediato o inmediato para el profesional. Con el fin de no duplicar esfuerzos se investigan otras instituciones que ofrezcan preparación en dicha disciplina. Ya que el proyecto de creación o reestructuración de una carrera compete a una institución educativa, deben analizarse los principios que la rigen, con el fin de adaptarse a ellos sin que se desvirtúen las habilidades que debe obtener el egresado para solucionar las necesidades sociales, que constituyen la base del proyecto curricular.

Elaboración del perfil profesional; después de una sólida fundamentación de la carrera que esta por crearse, es necesario fijar las metas que se quieren alcanzar en relación con el tipo de profesionistas que se intenta formar, como segunda etapa es contemplar las habilidades y conocimientos que poseerá el profesionista al egresar de la carrera. Para construir el perfil profesional se debe realizar una investigación de conocimientos, técnicas y procedimientos disponibles en la disciplina, los cuales serán la base de la carrera.

Después de esto se determinan las áreas de trabajo en que laborara el profesional, con base en las necesidades sociales, el mercado ocupacional y los conocimientos, técnicas y procedimientos con que cuenta la disciplina. La conjunción de áreas, tareas y poblaciones, implica la delimitación, del perfil profesional, el cual debe contener, enunciados en rubros, los conocimientos y habilidades terminales u objetivos que debe alcanzar el profesionista.

Organización y estructuración curricular; esta etapa está constituida por la organización y estructuración curricular, con base en los rubros (conocimiento y habilidades terminales) que contienen el perfil profesional, se enumeran los conocimientos y habilidades específicos que debe adquirir el profesionista para que se logren los objetivos derivados de los rubros, se organizan en base a las áreas de conocimiento, temas y contenidos. Para después estructurar y organizar estas áreas de temas y contenidos en diferentes alternativas curriculares, en los que se encuentra plan lineal o por asignatura, el plan modular y el plan mixto. Por ultimo se selecciona la organización curricular más adecuada para los elementos contemplados.

Evaluación continúa del currículo; el plan curricular no se considera estático, ya que esta basado en necesidades que pueden cambiar y en avances disciplinarios, lo que hace necesario actualizar el currículo de acuerdo a las necesidades imperantes y adelantos de la disciplina. Para ello se debe contemplar

Enseñanza modular

La institución básica de la educación formal, como aparato ideológico de estado, es la escuela, y la concretización de la acción de esta son los currículos. En todo currículum hay una doble finalidad; la implícita, generalmente relacionada con la reproducción de la ideología dominante, y la explícita, representada por los objetivos de aprendizaje, que indica, con mayor o menor claridad lo que se pretende y en la que en alguna forma se manifiestan las funciones de conservación, reproducción o transformación que cumple la educación. El análisis de estas funciones permite detectar el carácter innovador de los nuevos currículos, representado por el potencial de transformación respecto de las concepciones del hombre, la ciencia, el conocimiento, y la relación escuela sociedad, que sustenta las visiones conservadoras de la educación formal.

Diversas alternativas curriculares.

El currículum, como serie estructurada de aprendizajes pretendidos tiene que responder a una organización efectiva que permita al alumno lograr el aprendizaje. Todo currículum tiene una estructura organizativa general que condiciona las decisiones que se toman para el diseño. En razón de esta es que hablamos de modelos de organización por materias, áreas, módulos, etc.

El diseño de cualquier modelo curricular implica cuidar la coherencia horizontal y vertical entre las distintas unidades didácticas (cursos, seminarios, módulos, unidades temáticas, etc.) que integran el currículum ya que esto posibilita en gran medida que se logre la continuidad, secuencia e integración de las diversas acciones, la implementación, el diseño, y la evaluación curricular.

El currículum organizado en torno a materias aisladas ha sobrevivido a los currículos universitarios, pese a las críticas que sobre el han hecho tanto profesores como alumnos.

Entre las características esenciales de este tipo de organización esta el hecho de que responden a una concepción mecanicista del aprendizaje humano, especialmente fundamental en la teoría del aprendizaje conocida como disciplina mental, que supone virtudes especiales en ciertas materias para el desarrollo de la capacidad del aprendizaje por su contenido, a causa de lo cual deben incluirse necesariamente en el currículo.

Además de ser una manera deficiente de considerar el alcancé del aprendizaje, la organización por materias tiende a limitar el alcance del conocimiento. Si las ramas nuevas del conocimiento solo pueden ser incorporadas mediante la adición de nuevas materias, al alcance del nuevo conocimiento disponible en cualquier momento se ve seriamente limitado. El currículum por materias aisladas se inscribe dentro del modelo

mecanicista del proceso del conocimiento. Pese a que la práctica educativa ha revelado la deficiencia de este tipo de organización, no solo permanece en la práctica sino que se puede considerar prevaleciente en la educación superior de nuestro país.

Organización por áreas de conocimiento.

Las evidentes deficiencias de la organización por materias lleva a la creación de nuevos modelos que representan búsquedas en torno al problema de la fragmentación y el aislamiento en la escuela tradicional, desde la perspectiva tanto técnica como ideológica. Al introducir en concepto de ciencia y disciplina como elemento trabajar en el diseño curricular, se incorpora como concepto activo, interdisciplinario, que lleva a buscar nuevos planteamientos para la enseñanza y la investigación en las universidades.

Organización modular.

De 1974 a la fecha, se han implementado en el país una serie de currículos que responden al nombre común de enseñanza modular sin que resulte fácil distinguir sus características distintivas, ya que tal denominación se ha aplicado a diversas implementaciones didácticas, tales como:

Propuestas alternativas a plan de estudios de una o varias carreras en las universidades existentes, sin que modifique la estructura de la institución en si.

El sistema modular, se plantea el problema de superar la tradicional dicotomía entre las funciones de investigación y docencia como actividades claramente diferenciadas. En el sistema modular se pretende integrar docencia investigación y servicio en el abordaje de un problema concreto que afronta la comunidad y que tiene una relación estrecha con el que hacer profesional. Este problema o fenómeno, es abordado por el alumno, para su transformación, integrando el aprendizaje de los aspectos teóricos necesarios para su comprensión, con la metodología para abordarla.

Podríamos caracterizar la enseñanza modular integrativa en la siguiente forma:

Organización curricular que pretenda romper con la clásica relación de aislamiento de la institución escolar con respecto a la comunidad social, para acudir a ella en búsqueda de los problemas entorno al cual organizar su plan de aprendizaje. Se pretende modificar sustancialmente el rol de profesor y alumno a través de un vínculo pedagógico que favorezca la transformación, rompiendo con las relaciones de dominación y dependencia.

La evaluación de currículum.

Podría decirse que la práctica de la evaluación refleja un gran deterioro en el concepto y en la función a desempeñar, esta situación nos lleva a todos los que estamos implicados en la educación a la necesidad de tomar un discurso auténticamente didáctico y educativo de la evaluación, es decir, donde esta constituya una tarea del mayor interés pedagógico y curricular.

La evaluación se reconoce actualmente como uno de los puntos privilegiados para estudiar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

R. Tyler, quien es considerado como el padre de la evaluación educativa, utiliza sus contribuciones como principal punto de referencia, estableciendo cinco periodos básicos:

- A) El periodo pretyleriano, que abarca hasta 1930.
- B) La época tyleriana, que va desde 1930 hasta 1945.
- C) La época de la inocencia, desde 1946 hasta 1957.

La época del realismo, que cubre el periodo 1958 -1972.

- D) La época del profesionalismo, que incluye la evolución experimentada desde 1973 hasta el presente.

Según Pérez Gómez, el método tyleriano presenta la desventaja de concebir la evaluación como un proceso Terminal y detener un estrecho alcance asignado a los objetivos.

La evaluación es considerada como un proceso en el que lo esencial es explicitar los cambios logrados en el comportamiento mediante la instrucción, comenzando con la redacción de objetivos conductuales para el aprendizaje del estudiante y siguiendo por la medición de cambios verificados en el comportamiento hacia dichos objetivos.

Ventajas y desventajas del método tyleriano.

La evaluación educacional anterior a este método por objetivos se centraba casi exclusivamente en el estudiante. Stufflebean y Shinkfield (1989) señalan que Tyler introduce el término retroalimentación en el lenguaje del campo de la evaluación, así como también proporciona medios prácticos para la realización de esta, a la cual ve como un proceso "recurrente" que permite la reformulación o redefinición de los objetivos.

Desde sus inicios, el sistema educativo de la UAM - Xochimilco plantea una orientación hacia problemas que afectan a los sectores mayoritarios del país, con propuestas de formación académica para atender tales problemas. Su objetivo es orientar la acción de la Universidad hacia el cambio social.

Vincular el proceso de enseñanza-aprendizaje a problemáticas de la realidad implica una metodología de formación académica con la que el estudiante pueda ser

“artífice de su propia formación” (UAM-X, 2004). Esto implica un proceso en el que se vinculan docencia, investigación y servicio hacia la comunidad.

Al abordar problemáticas concretas de la realidad, mediante los *objetos de transformación* que constituyen a cada plan de estudios, se busca un acercamiento y dominio de prácticas en procesos de investigación que puedan ser luego aplicadas profesionalmente. En cada caso, se trabaja alrededor de un problema significativo de la realidad, al incorporar a cada plan de estudios los temas relevantes y pertinentes de una especialidad.

Se diseñan unidades de enseñanza-aprendizaje denominadas *módulos* en torno a cada objeto de transformación, mismos que se estudian en un trimestre. En la Licenciatura en Psicología, para cada módulo los alumnos realizan por equipos una breve *investigación* que se hace eje del trabajo. En la Maestría, cada alumno formula un proyecto, que se busca ir desarrollando continuamente y que desemboca en su tesis.

Que el proceso de aprendizaje incluya un componente empírico inductivo, seguido de un reforzamiento teórico-deductivo, hace posible una formación que promueve la capacidad de plantear, abordar y desarrollar problemas, desde una perspectiva de investigación (UAM-X, 2004).

La metodología de enseñanza-aprendizaje, propia del sistema modular aplicado en la UAM - Xochimilco, implica un énfasis en procesos de reflexión y trabajo, para la construcción de un conocimiento que será producto de operar con el objeto de transformación que se aborda en cada uno de los módulos trimestrales. Esto implica un trabajo grupal y también en equipos, alrededor de un *eje temático* que es el *objeto de transformación*, propio del módulo de que se trate. Esto implica en cada caso actividades que permitan abordar las nociones previas y obstáculos que se van presentando, tanto en lecturas, como con las actividades en talleres y trabajo de campo.

Mediante estos esquemas se hace posible un proceso de construcción del conocimiento, fundado en procesos de reflexión grupal, apoyados en una función docente que implica primordialmente coordinación del trabajo, con el objetivo de ayudar al grupo a pensar y trabajar la temática en cuestión. Es así que la concepción educativa *modular* supone la participación activa de los estudiantes en su formación, y la integración de todas las actividades en un sólo proceso, a partir de los *problemas-eje* modulares.

Consideraciones sobre el sistema modular

El sistema modular de enseñanza integra una concepción de proceso. En cada caso se abordan temas y problemáticas que conjuntamente hacen posible la unificación de campos complejos de estudio y trabajo profesional. Integrar *una concepción de investigación como eje articulador del proceso*, es una propuesta que permite la *formación* de sujetos que abordan la realidad, sea en proyectos de investigación, trabajo profesional y otros ámbitos. Mediante esta perspectiva y concepción es posible afrontar de manera eficaz problemas vitales, sociales, profesionales y otros.

Las características del sistema modular son producto de un proceso de desarrollo teórico e histórico, con raíces en la teoría de grupos operativos; la pedagogía freiriana; la escuela activa; la epistemología genética; la autogestión pedagógica; y más. En los tres niveles de estudios superiores en psicología, se parte de líneas del desarrollo teórico que se encuentran emparentadas histórica y conceptualmente. Se trata de planteamientos psicodinámicos, propios de teorías psicoanalíticas, pero también de la psicología social de Pichón Riviere. Se agrega a esto el socio análisis y otras propuestas del análisis institucional francés. Similarmente, se incluyen textos y autores tales como Castoriadis, Foucault y otros que son propios tanto de la psicología social y de las ciencias sociales en general, como incluso de la filosofía. Además se aprovechan enfoques provenientes de la antropología social, economía y ámbitos afines.

Similarmente se integran estrategias para el trabajo de campo tales como la etnografía; la investigación acción; la investigación participativa; la entrevista a profundidad; las historias de vida, etc. En cada caso son propuestas que concuerdan y son coherentes con las líneas teóricas y enfoques que se plantean, además de ser también pertinentes a la específica metodología didáctica y modalidades de investigación que se aplican.

Enlistando algunos enfoques, autores, teorías y métodos aplicados es posible ubicarnos en la perspectiva de psicología propia de la UAM-Xochimilco. Conjuntamente se conforma un todo, hilvanado por una línea conceptual, articulada por una perspectiva general, analítica y crítica, que tiene además en cuenta lo político. Sin duda ofrecería muy interesantes resultados un análisis epistemológico, desde una perspectiva histórica, buscando reconocer la coherencia y articulación conceptual entre estas varias propuestas.

Siendo la investigación eje de la propuesta de formación, la capacidad de trabajar en equipo es una necesidad y objetivo complementario, pero esencial. Al estar habilitado el formando, mediante la práctica continua, para emprender la búsqueda de información, vínculos, estrategias y respuestas que le permitan hacer frente a cada reto, propuesto en cada caso como parte de un proceso de investigación, amplio o pequeño, los efectos de este sistema de enseñanza-aprendizaje se ofrecen con un gran potencial, como medios para la *formación* y el enriquecimiento subjetivo y social.

El plan de estudios de Maestría – Una reseña para la reflexión

Este plan de estudios de postgrado integra una propuesta teórica y conceptual, para la formación de psicólogos sociales, especializados en grupos e instituciones. Se centra en el desarrollo de habilidades de investigación apropiadas al campo.

El estudio de fenómenos grupales e institucionales, y los procesos de producción de subjetividad, mediante esquemas y modalidades de investigación-acción, implica una propuesta de *formación*, antes que la tradicional noción de *información*. *Formarse* es saber y poder posicionarse ante los fenómenos que se estudian, se investigan y sobre los que se interviene. Problematizar un campo de análisis implica hacerlo inteligible en la reflexión, mediante una atenta observación y escucha de los fenómenos subjetivos y sociales que implica (Perrés, 1997).

Considerar que la constitución del psiquismo es desde sus inicios inevitablemente grupal, y que el sujeto psíquico antes de estructurarse como sujeto del inconsciente ya es un sujeto grupal y social; pero también introducir al formando directamente y en lo personal en la dimensión propia y compromiso con los fenómenos grupales e institucionales, conforma una concepción y estrategia didáctica con la que se hace posible la comprensión detallada de estas temáticas.

Este proceso de formación tiene un diseño curricular que transita por los diversos elementos que componen el campo y su estudio. Inicia con la génesis social y teórica del campo de estudios que le atañe, y termina con el asunto de la interpretación y el saber. En el medio se abordan como objetos de transformación la subjetividad y el orden social; los dispositivos que pueden aplicarse al análisis, y el importante tema de la implicación; la intervención y trabajo de campo en comunidad; y el imaginario social, discursos y significación. Desde una perspectiva histórica y polémica, se abordan lecturas de lo grupal e institucional. Para la interpretación de la subjetividad, se aborda críticamente la noción de dispositivo y la noción de intervención, considerando por ejemplo la relación de la significación, con la dimensión imaginaria de la subjetividad. En una propuesta en construcción permanente, se habla de procesos psicosociales y se aborda lo relativo a su investigación, para el campo propio de una psicología social también en transformación, pertinente al ámbito de los grupos y las instituciones.

Consideraciones sobre el plan de estudios de esta Maestría

En un proceso de formación como el que esta Maestría plantea, la formación, vinculada a procesos de investigación, plantea permanentemente la dificultad de hacer compatibles tiempos institucionales en los planes de estudio, con el trabajo apasionado de la exploración científica en ciencias sociales. Siendo que se trata de una psicología social que propone la construcción de nuevas miradas, sobre los procesos de creación de sentido en las formaciones colectivas, se busca generar un encuentro e inclinación a la crítica y el análisis detallado. Vinculando el campo social con una tarea de indagación, la investigación se propone como un proceso creativo y de invención. Esto requiere un nivel considerable de trabajo de elaboración de la propia subjetividad. Es necesario el reconocimiento y resolución de obstáculos epistemológicos, así como el desmontaje de ilusiones y la tolerancia, “ante el carácter fragmentario y relativo del conocimiento” (Perrés, 1997).

Tal vez el resultado ideal de una tal propuesta, planteada en el plan de estudios, y la lógica de la enseñanza modular, tan coherentes y emparentadas con la psicología social de grupos e instituciones que se busca abordar, sería primeramente la formación de un sujeto que pueda ser instrumento de investigación. Se trataría de sujetos que tengan la capacidad y disposición de construirse, a la par con el proceso de exploración y búsqueda, en un vínculo estrecho con las problemáticas y los grupos sociales que se abordan, al interior de los medios institucionales y sociales propios de cada proyecto de investigación.

Se presentan *grandes retos* y dificultades en la operación y puesta en marcha de un plan de estudios como el de la MPSGI. Se plantean adelante algunos de ellos, como parte de la reflexión sobre este plan.

Los estudios de licenciatura en la UAM-X integran un desarrollado *Programa de Inducción al Medio Académico* (PIMA) y todo un esquema para la integración de cada nuevo alumno al *sistema modular*, como parte del primer trimestre de todas las licenciaturas, con el denominado *Tronco Interdivisional*. La herencia académica, así como la comunicación y colaboración entre docentes, con una cultura institucional derivada del modelo, generan en este nivel de estudios un contrapeso necesario. Es con ello que se logra hacer frente a la fuerte tendencia a revertir hacia un sistema educativo tradicional, como efecto de la presión ejercida tanto por cada nueva generación de alumnos, como por los docentes que ingresan al sistema. Esto es efecto de las diferencias que el sistema representa, frente a los esquemas tradicionales e incluso la cultura general.

Es frecuente que se revierta por ejemplo hacia modalidades de cátedra, conferencia y exposición de cada tema por parte de algún profesor. Esto es difícil de vencer como propensión, tal vez especialmente en el nivel de postgrado. El cada vez mayor número de postgrados tutoriales en otras universidades, y la tal vez errada noción de que tanto la escritura de mayor calidad, como la investigación formal serían asuntos necesariamente individuales, también son retos para la enseñanza modular. Primordialmente para el trabajo grupal y también en equipos. En lo particular, esto puede ser así incluso siendo tan compatible el sistema modular y todas sus propuestas, desde su misma gestación, con el campo de estudios propio de la Maestría que nos concierne.

Otro reto, general para la formación en psicología, sea esto en licenciatura como en maestría, es la inclusión de actividades en las que se participe directa y personalmente, especialmente en procesos con carácter psicológico. Pudiera siempre pensarse que esta índole de proceso queda fuera de lo apropiado para un medio académico. Con esa lógica quedarían también fuera todas las prácticas, con incidencia tan absolutamente personal y subjetiva, necesarias y propias de la formación en medicina, enfermería, agronomía y otras muchas especialidades. Son característicos largos viajes, prácticas de campo, convivencia social, trabajo absolutamente agotador en turnos sumamente extensos, como parte de pequeños equipos intensivamente vinculados y otras muchas actividades, todas las cuales directamente inciden en cada participante, incluso en términos afectivos, personales y subjetivos.

La medicina integra prácticas y actividades de carácter médico. La agronomía las incluye de carácter agronómico. Como en otras especialidades, la participación en actividades que en este caso pueden tener un fuerte carácter psicológico es similarmente consustancial, para cualquier proceso de formación en la materia, al igual que en otras actividades y especialidades. Pero es en este ámbito específico de formación donde es particularmente necesario contar con una participación y experiencia directa y personal, en procesos que se relacionan con lo subjetivo, porque solamente así es posible lograr la comprensión de la materia en su carácter esencial, y con ello hacer posible el trabajo, necesario tanto en la práctica profesional como para la investigación.

En el caso específico que nos concierne, los retos son importantes y nada sencillos, pero propios de la propuesta que el plan de estudios integra. Es con este tipo de proceso de participación activa que se puede hacer también posible sostener mecanismos en los que se generen duraderos vínculos con la práctica, por ejemplo en actividades que permitan a esta Maestría tender puentes con la licenciatura en psicología. Puede ser en la participación en actividades grupales y luego coordinación de otras similares. También en procesos de análisis de elementos y procesos institucionales y luego la colaboración y asesoría en otros. Es en el trabajo mediante modalidades propias del abordaje práctico de cada problemática que se puede hacer frente a las dificultades que representa cada momento de la formación y la materia y temáticas planteadas.

Es en la propuesta de trabajo en equipos que se presenta otro de los retos para la operación y puesta en práctica de la propuesta que plantea este plan de estudios, su estructura curricular (modular) y las características propias de esta modalidad de enseñanza-aprendizaje. Al igual que en la dificultad de empatar procesos de investigación con tiempos académicos e institucionales, a primera vista habría una aparente incompatibilidad entre el trabajo en equipo y el desarrollo de largos procesos de investigación, mismos que por ese mismo carácter prolongado se suelen hacer individuales. Sin embargo, es en la implementación de estrategias específicas, con objetivos discretos e *insertos en los tiempos trimestrales y objetivos modulares* que se hace posible empatar propuestas y procesos. Y esto es primeramente por la importancia de poner en práctica lo necesario para desatar el enorme potencial de la propuesta propia del diseño curricular y plan de estudios.

Similarmente, es también en concordancia con el sistema modular que se haría posible formular estrategias de sostén para la elaboración y presentación de tesis. Si bien la escritura de tesis y los largos procesos de investigación son comúnmente individuales, su acompañamiento docente, y el trabajo grupal y en equipos para apoyar el proceso posterior al egreso y previo a la titulación, propio del cierre de cada investigación, escritura y preparación de la presentación de resultados, pueden bien integrarse en propuestas de trabajo modular.

Bibliografía

Díaz Barriga Arceo Frida (1990), "Metodología Básica del Diseño Curricular", trillas, México, pp.45-52.

Pansza, Margarita (1987), "Enseñanza Modular" en Pedagogía y Currículo, México, Ediciones GERNIKA, pp. 37-59

Casarini, Ratto Martha, (1999), "La evaluación y el Currículo", en Teoría y Diseño Curricular, Trillas, México, pp. 184-214.

Grundy, Shirley (1998), "Tres intereses humanos fundamentales" en producto o Praxis del currículo, Editorial Morata, España, pp. 19-39.